

De la despoblación y la gaita gallega

DELFIN RODRIGUEZ

Días de comilona y vino. O acaba la Navidad o entrego mi alma a Dios. La última en La Baraka de Chema. La monda. Qué muestrario de vino y exquisiteces. Y entre ellas el rey habón de Sanabria. Qué detalle para los comensales. Habón hecho a fuego lento con agua de Calabor. Como debe de ser. Sin agua de allí el habón es otra cosa. Tiene el pellejo más duro. Y pulpo, que ya le diré yo a Chemita. Porque otra cosa no, pero yo el pulpo lo bordo. Y de postre, como en cualquier tertulia que se precie, Sanabria y los sanabreses. Que si patatín que si patatán. Que si la despoblación. Que si cuántos triunfadores hemos exportado a todo el mundo. Que si se hubieran quedado. Que si mi abuela tuviera ruedas.

Los triunfadores lo fueron precisamente por eso. Porque salieron. Porque es difícil amasar fortuna en una zona protegida hasta límites insostenibles por eso de la natura. Porque muy pronto el corzo se sentará a la mesa y el sanabrés se echará al monte. A pesar de todo, algún municipio rueda y crece. Galende de Villasante mismo. Sus vecinos Trefacio y Robleda, otrora dioses del ring, KO. Groggys. Babeando su infortunio por el ring. Hay pocas explicaciones para la despoblación. O no. Mientras en unos municipios te fríen a impuestos y si te descuidas te los cobran cuatro veces como acaba de ocurrir en mi Trefacio, otros como Galende no cobran un duro por agua y recogida de basuras. Esa política ha animado a más de uno a asentarse en esa mesa.

La población. Menos mal que una radio que no sabe dónde tiene la mano derecha, nos ha hecho aumentar de golpe tres mil habitantes. Ha dicho y alguno se lo creerá, que los pueblos sanabreses limítrofes con Galicia que hablan gallego tienen ese personal. Manda madre, padre y muy señor mío. Contando que sea verdad, que no lo es, que tengan como lengua madre el gallego, no llegan ni a la mitad. Porto 288; Lubián 352; Hermisende 371. Como no le sumemos Riofrío de Aliste que tiene mil, está en Aliste y dudo que sepan ni papa de gallego, ya me dirá usted.

O sea que los separatistas gallegos como no busquen en la alta Sanabria molinillos de viento, no sé yo. Otra cosa es que la administración no le preste a estos pueblos el cuidado debido. Pero vaya usted y hurgue en los pueblos gallegos limítrofes con Sanabria. Dudo que quieran ser de allí. Cojean de la misma pata. Decía un chirimoyas que el malestar de esos pueblos deviene de

la mala administración del PP en la zona. Y los pueblos gallegos que tienen administración socialista, qué.

Dejémonos de gaitas gallegas. La recuperación de la población en Sanabria pasa por el turismo y por alargar las temporadas vacacionales. Y donde no las hay, inventarlas. Naturaleza, pesca, caza, nieve, son el camino. El ejemplo está bien claro. El municipio de Galende ha apostado por la concentración de motos y ha logrado reunir a miles y miles de personas en la zona fuera de la temporada alta. Esas personas son una caja de resonancia, que bien tocada, traerá a otros miles y miles de personas. En verano, invierno, otoño y primavera.

Junta y Diputación están empujando el carro en este sentido. Han comenzado a apoyar este evento y eventos como la Feria de Cerámica. Ahora el delegado de la Junta, Oscar Reguera, ha logrado después de echar el bofe que una presa vital para la repoblación piscícola sea una realidad en cuestión de meses. Falta que nos den otro empuje con un barquito, aunque sea de papel, que ejerza de aula ecológica en el Lago. Funciona en los Arribes y debiera funcionar en Sanabria. Eso y que nos pongan una cabina panorámica que nos suba desde Ribadelago a la montaña. Sería todo un espectáculo. No dañaría nada, sino que nos enseñaría a amar un poco más lo que tenemos. Y que nos organicen el tejedelo para que el visitante se caiga de culo al verlo sin tener que buscar a tientas los tejos milenarios. Y que nos pinten la mona para que podamos subir a restregar el trasero en la nieve de Peces sin correr el peligro de despeñarnos. Y que. Bueno, mañana pido más que me llaman a otra comida. Por la patilla, claro.

Inicio

Publicado en la Opinión de Zamora.